

La Iglesia: Sus Ordenanzas

La Iglesia Católica sostiene que hay siete sacramentos, y que estos transmiten gracia, o, en otras palabras, pueden dar salvación. La Iglesia evangélica habla de ordenanzas, no sacramentos porque no ofrecen salvación, son señales de la gracia ya recibida. Según la evidencia en la Biblia, las ordenanzas no tienen poder salvador ni confieren gracia. Básicamente son símbolos externos y la gracia no se da a través de símbolos.

Definición: una ceremonia ordenada por Dios que representa una verdad espiritual.

Son dos (unos dicen tres) ordenanzas dadas a la iglesia según las escrituras:

El Bautismo

La práctica mandada – Mat. 28:19

La realidad representada por el símbolo de bautismo en agua – Rom. 6:4; 1 Cor. 12:13

Efe. 4:5 dice que hay un solo bautismo, que es la realidad representada por el símbolo

El modo correcto de bautismo es por inmersión para simbolizar la identificación del creyente con Cristo en Su muerte, sepultura, y resurrección – Rom. 6:3-5.

La Santa Cena – Mat. 26:26-29; Mar. 14:22-25; Lc. 22:17-20; 1 Cor. 11:23-26

La Santa Cena es símbolo conmemorativo de la muerte de Cristo. En otras palabras es recordatorio de lo que Cristo logró en su muerte.

Ninguna de las dos confiere o transmite gracia. ¡La salvación no es por obras!

¿Por qué no practicamos el lavar de los pies (Jn. 13:3-15) como ordenanza?

La iglesia primitiva aparentemente no lo practicaba como ordenanza. Las dos otras ordenanzas tienen que ver con el tema exaltado del sacrificio de Cristo. El lavar de los pies simplemente habla de humildad. El vocablo en Jn. 13:15, ‘*ejemplo*’ (*hupodeigma*), no se usa de las otras ordenanzas. Cristo no les dijo a Sus discípulos, “*lo que yo os he hecho*,” sino “*como yo os he hecho*.” No es mandato para hacer la misma cosa, sino es ejemplo de la necesidad de hacer actos de servicio semejantes.

La iglesia representada en diferentes figuras o metáforas

Edificio o Templo – Efe. 2:20-21

Se construyó sobre la piedra angular → Cristo

Mat. 16:18

roca = petra → roca maciza

Pedro/Petros → una sección de roca o piedra

Muchas pasajes en el AT → Dios como *roca* (Deu. 32:15)

1 Ped. 2:4-8 Pedro mismo explica que Cristo es el fundamento

1 Cor. 3:11 Pablo también → Cristo es el fundamento

Efe. 2:20-22 Los apóstoles como grupo son parte del fundamento

“*bien coordinado*” RVR → *sunarmologeō* → “*encajado juntos*”

Cada piedra encaja con las otras de manera perfecta.

Judíos y gentiles unidos en un nuevo organismo espiritual

Efe. 2:22 Este edificio es “*morada de Dios en el Espíritu*”

compare 2 Cor. 6:16

Mat. 16:18 Cristo también es el constructor.

1 Cor. 3:9 Sus siervos son colaboradores.

Sacerdocio – 1 Ped. 2:5

Un sacerdote habla a Dios de parte del hombre.

Cristo es nuestro sumo sacerdote (Heb. 10:21); ofreció Su propia sangre (Heb. 9:11-14).

Entonces Él es el cordero sacrificado y a la vez es el Sumo Sacerdote.

Cristo se ofreció a Sí mismo una sola vez (Heb. 10:26).

Los creyentes en su identificación con Cristo
vienen a ser real sacerdocio (1 Ped. 2:5, 9; Apo. 1:6; **5:10**).

Todos son sacerdotes ➡ no hay clero especial

Significa que cada creyente tiene acceso a Dios
y debe ofrecer alabanza (1 Ped. 2:9b) e intercesión.

La Mies, o la Viña de Dios – Jn. 15:1

Mat. 13:3-30, 37-43; Jn. 15:1-6; 1 Cor. 3:6-9

Dios, el Padre, es el Dueño del campo y el Señor de la mies – Mat. 9:37-38.

Cristo es el Sembrador – Mat. 13:37.

El trigo son los creyentes – 13:38.

Cristo es la Vid verdadera y los creyentes son los pámpanos – Jn. 15:1-6
en contraste con la vid de Israel – Isa. 5:1-7; Jer. 2:21; Lc. 20:9-16.

El propósito de unión con Cristo es dar fruto – Rom. 7:4.

Dios, el Padre, el Viñador, da el crecimiento – 1 Cor. 3:5-7

A través de siervos bajo Cristo, mediante el Espíritu de Dios ellos siembran, riegan y cosechan;
son instrumentos que Dios usa.

No hay competencia entre los siervos ➡ se complementan entre sí – 2 Cor. 8:23; Fil. 2:25.

El Rebaño de Dios – Jn. 10:16

Sal. 23; Jn. 10:14 (compare 1-16, 27, 28); 1 Ped. 2:25; 5:4

La iglesia se llama un rebaño, grey ➡ Jn. 10:16; Hch. 20:28; 1 Ped. 5:3

Una imagen muy hermosa, tierno

En esta figura Cristo es el Buen Pastor que da su vida – Jn. 10:14
el “Pastor y Obispo” de nuestras “almas” – 1 Ped. 2:25

el “Príncipe de los pastores” – 1 Ped. 5:4

Un pastor, un rebaño – Jn. 10:16

Las ovejas pertenecen a Él – Jn. 10:27

Las ovejas son seguras en Él – Jn. 10:28

Bajo el señorío de Cristo, el Espíritu Santo pone hombres como pastores/ancianos/obispos
Hch. 20:28; 1 Ped. 5:2; Efe. 4:11.

Se debe enfatizar que estos pastores son “*siervos*” y no “*señores*” de la grey
1 Cor. 3:5; 4:1; 2 Cor. 4:5; 1 Ped. 5:3.

2 Cor. 4:5: ¿En qué sentido somos siervos al rebaño?

No para hacer voluntad del rebaño—sino la voluntad de Cristo ➔ “*por amor/causa de Jesús*”

Dios no ha dado la iglesia a los pastores, sino los pastores a la iglesia para servir – Efe. 4:11.

La Familia de Dios

Efe. 2:19 “*Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos,
y miembros de la familia de Dios.*”

Esta figura enfatiza unión orgánica entre la familia y su padre y entre los miembros de la familia y acceso al Padre. El padre proporciona lo que los hijos necesitan.

Muchos términos contribuyen a esta figura:

Padre Rom. 8:15

Abba Gál. 4:6

Hermanos – adelfoi 1 Jn. 3:15 ➔ 60 veces

1 Jn. 3:14-15 Debemos amar a los hermanos y estar dispuesto a dar nuestras vidas por ellos.

Fraternal Heb. 13:1; 2 Ped. 5:7 ➔ 5 veces

Hijos de Dios (tekna theou) Jn. 1:12; Rom. 8:16; 1 Jn. 3:1

Hijos de Dios (huios theou) Rom. 8:14; Gál. 3:26

Primogénito Rom. 8:29

Ser nacido Jn. 3:3; 1 Jn. 4:7

Adopción Rom. 8:15

Además del nacimiento en la familia de manera natural, recibimos la adopción,
la cual nos otorga todos los derechos de la familia – 8:16-17.

Heredero Gál. 4:7

El Cuerpo de Cristo

Esta metáfora ilustra la unidad y la universalidad de la iglesia.

Es la metáfora favorita del apóstol Pablo

La cabeza, Cristo, tiene autoridad sobre el cuerpo y le proporciona dirección (Efe. 1:22-23).

Interdependencia – la Cabeza es dependiente de los miembros
para llevar a cabo Sus direcciones (Efe. 4:16)

La iglesia se debe someter a Cristo como cabeza (Col. 1:18, Efe. 5:24).

El Espíritu Santo nos bautiza en el cuerpo (1 Cor. 12:13).

Ya que Efe. 4:5 dice que hay solo un bautismo, nuestro bautismo en agua debe ser el símbolo del bautismo del Espíritu y nuestra identificación con Cristo en Su muerte y resurrección – Rom. 6:1-10.

La figura enfatiza la unidad de todos los creyentes en la edad de la iglesia porque la iglesia une a judíos y gentiles en un cuerpo.

No hay ninguna diferencia; los dos son uno en Cristo (1 Cor. 12:13; Efe. 2:16; 4:4).

La participación en los elementos de la Cena del Señor ilustra la unidad de la iglesia como el Cuerpo de Cristo – 1 Cor. 10:16-17.

Los miembros son interconectados el uno con el otro – 1 Cor. 12:12-13.

Otro aspecto de la unidad del cuerpo es la interdependencia de sus miembros.

Los miembros del cuerpo se diferencian en la función (1 Cor. 12:17), fuerza (v. 22), y honor (v. 23).

Pero cada uno es necesario para la función del cuerpo en conjunto y por eso el Espíritu Santo les da dones a los miembros para el ministerio – 1 Cor. 12:11; 1 Ped. 4:10.

El Espíritu Santo es soberano en dar dones (1 Cor. 12:11 “*como él quiere*”)

Cuando una parte sufre, todas las partes sufren con ella, y cuando una parte se honra todas las partes se alegran con ella (1 Cor. 12:26).

Por consiguiente, ningún creyente tiene menos o más importancia (1 Cor. 12:15-22), un principio importante que los pastores deben recordar.

Cristo alimenta la iglesia dando líderes dotados a la iglesia para que ella pueda desarrollarse y ser edificada como un solo cuerpo en Cristo – Efe. 4:12, 16; Col. 2:19.

La Esposa de Cristo

Esta figura contrasta con Israel, la esposa infiel de Dios – Oseas 2:7, 19, 21.

Cristo se presenta como el esposo – Mat. 9:15; 25:1-12 (“reino de los cielos”, no la iglesia); **Jn. 3:29; Apo. 19:7; 21:9.**

La iglesia es la esposa virginal de Cristo – 2 Cor. 11:2.

Efe. 5:22-33 muestra cómo la relación entre Cristo y la iglesia ilustra el matrimonio.

- 1) En su muerte “*Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.*”
- 2) Cristo obra “*para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra.*”
- 3) La razón para que Cristo la purifica es “*para presentársela gloriosa para sí*” [RV 1909].

Esta figura revela la magnitud del amor de Cristo por la iglesia (5:25) y la posición exaltada de la novia (vv. 25-27).

La iglesia de hoy es una novia prometida, esperando la llegada de su esposo – Jn. 14:1-3; 1 Tes. 4:16-17.

Como en la costumbre de la boda oriental, en el compromiso (esponsales) la novia recibe la promesa de la bendición futura de su esposo. Luego en la boda oriental sucede la presentación de la esposa y el esposo toma la novia para que ella viva con Él. El paralelo en la iglesia será el arrebatamiento. Al llegar en la casa del Padre ocurre la boda. Esta probablemente acontecerá para la iglesia después del tribunal de Cristo y

antes del inicio del milenio (Apo. 19:8). Luego, la fiesta de bodas siguió. Para la iglesia esta probablemente sucederá en el reino milenario (Apo. 19:7-9).

De las diversas figuras de la iglesia, solo esta figura tiene relevancia profética.

Elementos Comunes:

FIGURA	SOBERANO	ACCESO	UNIÓN	PRODUC-TIVIDAD	UNIDAD
Cuerpo	Cabeza		✓		✓
Edificio/templo	Constructor		✓		✓
Sacerdocio	Sumo Sacerdote	✓			✓
Viña	Viñador		✓	✓	✓
Rebaño	Pastor			✓	✓
Familia	Padre	✓	✓	✓	✓
Esposa	Novio/Esposo	✓	✓		✓